

REFLEXIONES SOBRE LA NAVIDAD

Mensajes de Jesús

Haz de cuenta que eres uno de los pastores que cuidaba de sus ovejas aquella noche en que los ángeles descendieron a anunciar Mi nacimiento. ¿Cómo imaginas que te habrías sentido al ver iluminarse los cielos con millares de ángeles que cantaban una bellísima canción? ¿Qué palabras podrían describir tus sentimientos?

Ahora, imagina que estás corriendo rumbo al pesebre en el que estoy Yo. ¿Qué sería lo primero que pensarías al verme de bebé? ¿Qué harías, o qué dirías? Piénsalo un poco, y deja que tu mente retroceda hasta aquella primera Navidad en que la felicidad llegó al mundo.





¿Recuerdan la estrella que guió a los magos hasta donde estaba Yo? De la misma manera, Yo soy tu estrella. Por eso, cuando te sientas desorientado, solo o incomprendido, cuando te sientas tristes o algo te parezca injusto, o cuando quieras sentirte cerca a Mí... mira hacia arriba.

Así como brilló Mí estrella para guiar a los reyes magos hacia Mí, te prometo que cada vez que mires hacia arriba estaré allí para orientarte, guiarte y consolarte.

La Navidad es Mi momento especial para recordarles cuánto los amo. Esa es, en realidad, la verdadera «magia de la Navidad», porque el amor que siento por ustedes es prácticamente mágico. Mi amor mágico es capaz de transformar un día triste o gris en uno bello y feliz.

Si andas decaído, Mi amor mágico puede hacerte sonreír. Y si estás triste, Mi amor mágico puede secar tus lágrimas y envolverte en un abrazo agradable y cálido.

De lo que se trata la Navidad es del amor, y es por eso que quiero que la gente celebre la Navidad: para que puedan recordar Mi amor.

¡Los quiero mucho! ¡Feliz Navidad, Mis queridos niños!

